

La Memorización: Puente Cognitivo entre la Retención y la Comprensión

Memorization: Cognitive Bridge between Retention and Understanding

José Angel Rojas-Villarce¹

¹Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla, México

RESUMEN: *El presente artículo pretende hacer énfasis sobre la importancia que juega la memorización en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando principalmente las características que la hacen relevante y generando una disimilitud con la retención. Asimismo, se determina que la memorización desarrollará por medio del repaso continuo una base de conocimientos que le harán instituirse como un puente cognitivo vinculado directamente con el desarrollo de la comprensión, para que finalmente, se privilegie la necesidad de contemplar a la retención, memorización y comprensión como la tríada cognitiva que potenciará el proceso de enseñanza-aprendizaje.*

Palabras clave: *Retención, Memorización, Comprensión, Cognición*

ABSTRACT: *This article aims to emphasize the importance that memorization plays in the teaching-learning process, highlighting the characteristics that make it relevant and generating a dissimilarity with retention. It is also determined that memorization will develop by means of continuous review a knowledge foundation, that will be instituted as a cognitive bridge directly linked to the development of understanding, so that finally, the need to realize that retention, memorization and understanding are the cognitive triad that will enhance the teaching-learning process.*

Keywords: *Retention, Memorization, Understanding, Cognition*

Email: angelvillarce@gmail.com

Recibido: 11/05/2019 Aceptado: 09/12/2019

Doi: [10.18004/riics.2020.junio.77-94](https://doi.org/10.18004/riics.2020.junio.77-94)

ISSN (Impresa) 2225-5117. ISSN (En Línea) 2226-4000.

Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.
Vol. 16 n° 1, junio, 2020.pág. 77-94



INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más importantes en el ámbito educativo en la actualidad es la delimitación cognitiva que separa a la memorización de la comprensión, ambas categorías son una parte fundamental para alcanzar el aprendizaje de diversos contenidos, además cabe señalar que últimamente se ha demeritado el uso de la memorización hasta llegar al punto de ser prescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A pesar de esta situación, es necesario profundizar en la temática para poder entender la relevancia de la memorización, ya lo señala Hawkins (2004) al estipular que esta es una parte primordial que potenciará la inteligencia comprensiva de los seres humanos.

Se debe tener presente lo señalado por Kundera (2010), quien determina que la memoria proporciona a los seres humanos los conocimientos para comprender el mundo en el que están insertos, a fin de cuentas, la memoria es la base de cualquier conducta enfocada a lograr un aprendizaje determinado; por ende, el rol de la memorización debe reconsiderarse para poder desplegar la inteligencia de los estudiantes y no demeritar su uso y aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ahora es imprescindible recuperar el valor de la memorización como vínculo hacia la comprensión, puesto que, al complementarse mutuamente, se permitirá el desarrollo sistemático de diversos aprendizajes, los cuales se verán materializados por la puesta en práctica del trabajo en conjunto que generan dichas categorías. Se debe enfatizar que la memorización y la comprensión son dos aspectos valiosos para cualquier actividad donde se pretenda alcanzar un aprendizaje significativo (Cook 1994).

Diversas investigaciones intentan desacreditar la aplicación de la memorización en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que es contundente analizar detalladamente el proceso que enlaza la recuperación de

conocimientos previos y su transición efectiva hacia una comprensión consolidada de manera exitosa; no se debe perder de vista que al trabajar con diversos contenidos se debe de promover un puente entre la retención y la comprensión de los mismos, un espacio que indudablemente le pertenece a la memorización; por ende el papel que juega esta categoría en el aprendizaje es de vital importancia para la materialización de saberes complejos y profundos.

En base a Morgado (2005), no puede existir aprendizaje sin memoria, ni memoria sin aprendizaje, ya que estos dos aspectos están estrechamente ligados entre sí y en cierto modo son coincidentes, por lo tanto, se debe de enfatizar el uso efectivo de dichos aspectos para el beneficio de las generaciones futuras.

Delimitación entre Retención y Memorización

En primera instancia se tiene que establecer que cuando se habla de retención se está haciendo alusión a cualquier actividad que forma parte de un proceso de aprendizaje, está solamente se enfoca en repetir determinados contenidos al instante de alguna actividad y no son recuperados durante la enseñanza en momentos posteriores (Hornby 2010). De igual manera Vaidya (1996) plasma que la retención es un aspecto poco importante, ya que son contenidos que aún no llegan a interiorizarse eficientemente en la memoria, por lo que solo es un proceso arbitrario en el cuál no se recuperan los saberes de manera efectiva en actividades subsecuentes.

Banyard (1995) comenta que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, en un primer momento se necesita de una clase de representación mental de contenidos, por ello se tiene que trabajar con diversos datos e información útil durante las actividades en el aula, dicha información permitirá en un segundo momento recuperar y reutilizar los saberes para progresar hacia conocimientos más complejos. La retención se vincula con la memorización, ya que son estadios diferentes dentro del proceso cognitivo, pero son a su vez complementarios, la

retención por sí sola no puede generar comprensión, pero es parte importante para su desarrollo (García 2008).

Como se estipula anteriormente, la retención es solamente la repetición de contenidos durante el acto en que se está realizando determinada actividad, pero dichos contenidos no vuelven a retomarse a la brevedad, se dejan en el olvido y son insuficientes por sí solos para lograr un aprendizaje; demasiados docentes tienden a relacionar este concepto cuando se refieren a la categoría de la memorización; ya lo señalan Sebastián, Ballesteros & Sánchez (1998), al precisar que la retención por sí misma provocará el olvido de lo trabajado, pero cuando se repasa el tema, permite al estudiante que con sus propias palabras pueda gradualmente explicar los contenidos y assimilarlos paulatinamente, es aquí donde aparece la categoría de la memorización, la cual es el salto de una simple repetición de información hacia un repaso y recuperación continua de contenidos que permitirán poco a poco, una integración exitosa de los mismos hacia los constructos cognitivos del estudiante, logrando así que la memorización sea concebida para la presente investigación como un puente cognitivo en el que se transita de la mera adquisición de contenidos hacia el uso de una memoria efectiva recuperable y comprensible.

Diversos autores han trabajado la categoría de la memorización como proceso cognitivo elemental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, uno de ellos es Lavilla (2011), quien sustenta que en primer lugar deben de repetirse los contenidos para poder ser aprendidos cognitivamente, no basta con hacerlo durante una ocasión, ya que se olvidará a la brevedad, por esto se deben de recuperar los saberes previos monitoreando y forjando el hábito de repaso de los estudiantes, asimismo la retención debe evolucionar hacia niveles superiores, es decir, debe gradualmente ser orientada para alcanzar de forma satisfactoria la formación y desarrollo de una memorización efectiva de contenidos.

En este orden de ideas debe haber tiempos de descanso durante la asimilación de los contenidos, lo que conllevará a recuperar los saberes previos de

manera progresiva, de esta manera se podrá continuar con el estudio de aprendizajes de mayor complejidad (Ortiz 2009). Se debe tomar en cuenta que el punto clave de la memorización es que el estudiante pueda de manera breve, clara y precisa reconocer los conocimientos con los que cuenta, para ello se debe aplicar el repaso continuo y gradual, asimismo conllevará al dominio de contenidos previamente trabajados en menor tiempo y se profundizará en temáticas de mayor dificultad, posibilitando la creación de un vínculo cuyo punto de inicio es la retención y el punto de llegada será la memorización.

Tomando como base el estudio de Jáuregui & Razumiejczyk (2011), se deben precisar las categorías de la retención y la memorización para no confundirse en su uso y quebrantar el proceso de enseñanza-aprendizaje; en primer lugar la retención mantiene la información depositada en los constructos cognitivos en corto plazo, pero la memorización se mantiene, ya que media el repaso continuo, es decir, se almacena el contenido que se desea fomentar en los estudiantes y se recupera en momentos posteriores, hasta el grado en que el estudiante podrá explicarlo de manera sencilla con sus propias palabras y con una mínima dificultad, sin la memorización sería muy complicado comprender estos contenidos con posterioridad, ya que estaríamos eliminando el hábito del repaso, de esta forma se estaría mermando el puente cognitivo que nos dirigirá hacia la comprensión de dichos contenidos.

La memorización no es un repositorio de contenidos, quietos y olvidados, sino un espacio cognitivo en el que se deben de recuperar constantemente, este se va regenerando y complementando con los saberes nuevos que se van trabajando y así avanzar hacia otros de mayor dificultad, por lo que estos contenidos deben ser producto de un repaso constante que cultivará sistemáticamente la comprensión de los mismos y desarrollará otros contenidos más adelante de mayor complejidad. La memorización debe de estar en movimiento continuo, para que de este modo se promueva el tránsito de la retención hacia la memorización de manera efectiva y

estos saberes sean reutilizables y recuperados sin ningún problema, aterrizando el conocimiento en actividades planeadas en el trabajo en el aula y haciéndolos comprensibles de forma progresiva (Areiza & Henao 1998).

En base a las ideas de Kundera (2010), la memorización tiene tres momentos, en primer lugar se recoge la información retenida, posteriormente se organiza con nuevos fragmentos de datos relacionados con el contenido trabajado y se concluye con la recuperación de los mismos de forma intencionada cuando se requiera, por ende se va modelando el contenido en lugar de dejarlo olvidado; si se desea transitar directamente de la retención hacia la comprensión se estará rompiendo el puente cognitivo que permite la recuperación de saberes previos, ya que deben consolidarse habilidades de repaso para poder cultivar un aprendizaje de manera precisa.

En base a lo fundamentado por los autores anteriores, es necesario decretar que la retención tiene su base en la repetición momentánea, sin el objetivo de retomarla con posterioridad, pero si se fomenta el repaso gradual y sistemático, se podrá transitar hacia la memorización, este repaso pretende mejorar el entendimiento de los saberes previos; si la inteligencia humana aumenta su intensidad de recuperación de saberes, el estudiante podrá acceder al contenido trabajado para avanzar hacia otros de mayor complejidad y profundidad, y es aquí donde se verán reflejados los resultados de un repaso continuo y efectivo; en base a Rundus (1971), la memorización aumenta la probabilidad de recordar algo por el simple hecho de haber trabajado el repaso exitosamente.

De la Memorización hacia la Comprensión

Si el paso de la retención hacia la memorización es el repaso gradual de los contenidos, será evidente constatar en qué momento se logra la comprensión de los mismos. En base a lo anterior, Fuenmayor & Villasmil (2008), fundamentan que la retención y la memorización juegan parte importante en la comprensión de los

aprendizajes, ya que estos tres aspectos forman parte del mismo proceso cognitivo. Es imprescindible aludir que para poder lograr un aprendizaje satisfactorio de contenidos, se requiere tanto de la retención, de la memorización y de la comprensión, como una triada cognitiva que potenciará el manejo y aplicación de los conocimientos adquiridos,; tal como lo indica López (1997), si no hay una retención adecuada desde el comienzo de una actividad y una memorización que la refuerce, no se producirá el aprendizaje, ya que la comprensión se verá mermada por la falta de repaso, siendo este un apartado necesario para el impacto de un aprendizaje significativo.

Asimismo, Rumelhart (1984) determina que la retención y la memorización almacenan pistas y fragmentos de lo que se está estudiando, de modo que de manera colateral habrá un impacto en la comprensión de los contenidos, como si de un mecanismo interno se tratará. Este mecanismo se va reafirmando con el repaso continuo y con la recuperación efectiva de los saberes previos, permitiendo con posterioridad la comprensión exitosa de un tema en específico.

En este orden de ideas, cada dato que recibimos se va añadiendo a una red de saberes ya existente dentro de la memoria, es una forma de conexión que influirá en los constructos cognitivos del estudiante al profundizar sistemáticamente en los conocimientos de mayor complejidad, por lo tanto se debe recordar para poder aprender y así lograr desarrollar la capacidad de generar nuevos aprendizajes (Rose 1985); es importante puntualizar que si se pretende alcanzar un nivel de comprensión idóneo por parte del estudiantado, será imprescindible la existencia de contenidos memorizados con anterioridad, ya que no se pueden separar o entenderlos como aspectos contrarios, tanto el uso de la memoria y la comprensión son categorías que se complementan mutuamente (López, Jústiz & Cuenca 2013).

La clave para transitar hacia la comprensión radica en el proceso del repaso de contenidos, estos son retenidos en un comienzo al iniciar el proceso de

enseñanza-aprendizaje, esta retención se da una sola ocasión, pero la memorización se da constantemente, y de esta manera se promoverá un puente cognitivo que concrete el camino hacia la comprensión, la cual con cada repaso se irá perfeccionando, asimilará los contenidos y profundizará sobre los mismos para reflexionar sobre lo aprendido eficientemente (McGaugh 2000); en este apartado es donde entra en juego la comprensión, ya que mientras más se repasa y se trabajan los contenidos, se facilitará su entendimiento y se podrán analizar saberes más complejos, e incluso desarrollar habilidades mediante la puesta en práctica de lo repasado con anterioridad, sólo así podrán impulsarse aprendizajes de manera adecuada con resultados permanentes, al estar ya forjados en los constructos cognitivos del estudiante.

Al respecto Salamanca & Acevedo (2012), resaltan que la comprensión es el proceso cognitivo donde se retoman y reflexionan los saberes previos, los cuales se encuentran almacenados en la memoria, producto de repasos efectivos y continuos, por esta situación, la memorización y la comprensión colaboran en conjunto para dar un significado a los aprendizajes ya adquiridos por el estudiante, alcanzando de esta forma la construcción autónoma y efectiva de sus propios conocimientos, es importante que se cuente con una base sólida que preserve los saberes y permita su profundización; en base a lo anterior, la memorización se genera al recordar las claves cognitivas radicadas en nuestra mente, es decir, la información retenida de manera previa, y con el repaso se recuperará dicha información que se tiene almacenada intelectualmente y se irá integrando con los nuevos conocimientos, permitiendo un avance fructífero en el entendimiento de los mismos por parte del estudiantado y transitando con éxito de la retención a la memorización, esta última convirtiéndose en un puente cognitivo hacia la comprensión.

Sobre lo antes mencionado, Romero & Hernández (2011) estipulan que la retención y la memorización en un inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje

están estrechamente relacionadas, lo que conllevará a que más adelante se pueda lograr la comprensión de la información adquirida, estos contenidos se deben forjar, guardar y después recuperarlos para comprenderlos de manera exitosa y continua; a pesar de que se ha demeritado desde el punto de vista social y educativo el uso de la memorización en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto esta como la comprensión son dos categorías que se integran conjuntamente, ya que la comprensión potenciará el entendimiento de lo memorizado, logrando reflexionar sobre los saberes que se tengan y poderlos utilizar en actividades significativas subsiguientes; la comprensión requiere del uso de la memoria para poder reflexionar y profundizar en cualquier tipo de contenido, por ello se cultivarán aprendizajes que estén sustentados en los saberes repasados, además de poder recuperarlos con mayor facilidad y accesibilidad (Khalid 2016).

Caso (2011) fundamenta que la comprensión permite el trabajo exitoso de aprendizajes variados, por medio de los cuales, se puedan resolver diversas situaciones problemáticas que tienen un impacto en la vida cotidiana de los estudiantes, pero debe haber memorización previa, caracterizada por repasos útiles y no solo por la repetición de datos momentánea y aleatoria, por esta razón los contenidos tienden a olvidarse; la comprensión favorecerá el descubrimiento de lo esencial en el aprendizaje, ya que es un proceso que va adquiriendo un sentido significativo mediante el hábito del repaso, resultado de los saberes que ya se poseen, si no hay conocimientos previos cimentados es imperativo resaltar que la comprensión carecerá de un sentido de utilidad que impedirá el desarrollo de saberes más complejos (Pérez & Hernández 2014).

Como lo plantean Faw & Waller (1976) en un estudio enfocado hacia la promoción de conocimientos efectivos en los educandos, decretan que si se desea desarrollar un aprendizaje que sea significativo para el estudiantado, será necesario relacionar la comprensión continua por medio de la recuperación de conocimientos previamente inmersos en nuestra memoria y enlazarlos con la

nueva información que en cada ocasión se enfrentará a contenidos de mayor complejidad, de modo que se transitará hacia el logro de una comprensión consolidada que será de utilidad cuando el estudiante reflexione sobre los temas trabajados en el aula y aplicarlos en su cotidianidad.

En base a lo expuesto anteriormente se tienen que concretar los tres aspectos que están inmersamente integrados con el estudio de contenidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje:

La retención en un primer momento, la cual se enfoca en el acercamiento inicial de los contenidos, posteriormente dicha retención se nutre por el uso de la memorización, la cual tiene su esencia en el repaso continuo y permitirá de manera fehaciente la recuperación de saberes previos, está será un puente cognitivo que desarrolle concretamente la comprensión de los contenidos trabajados, esta última es una categoría que fomentará el análisis reflexivo de conocimientos más profundos, pero con un sustento previo, ya que el estudiante contará con saberes desarrollados en sus constructos cognitivos, asimismo, se acrecentará un conjunto de conocimientos que se irán retomando hasta llegar a desplegar saberes más complejos.

Estas tres categorías no pueden estar desconectadas unas de otras o desarrollarlas de manera aislada como si de categorías opuestas se tratara, ya que vinculadas conforman una triada procesal cognitiva que impactará en la adquisición de conocimientos de manera satisfactoria y sobre todo, permanente, haciendo uso de los saberes en el momento en que deban ser retomados, ya sea para su análisis, reflexión o aplicación (imagen 1).

Imagen 1. Triada cognitiva para el trabajo de contenidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.



Fuente: Elaboración propia.

La memorización como puente cognitivo hacia la comprensión de contenidos

Como se ha concretado a lo largo del presente artículo, si se espera lograr un aprendizaje significativo y permanente será necesario comenzar cualquier actividad con el uso de la retención, ya que esta es el primer paso por medio del cual se iniciará la construcción del pilar de saberes que se desarrollarán en el estudiantado, en consecuencia el docente deberá poseer un dominio de los contenidos que le permita organizar la información a trabajar desde el comienzo de cualquier temática a abordar, algunas estrategias pueden ser el uso de

organizadores gráficos, tablas comparativas, o resúmenes breves y puntuales sobre el tema; cabe recalcar que para toda adquisición de saberes se debe partir desde el proceso más básico, esto cultivará un acervo cognitivo en el estudiante que actuará como una introducción al contenido a utilizar y facilitará su recuperación en momentos posteriores.

Estos contenidos deben recuperarse gradualmente durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, con la intención de que se vuelva un hábito común para el estudiantado, con ello se tendrá como resultado la transición exitosa de la retención de los contenidos hacia la categoría de la memorización, la cual se fundamenta en la generación de repasos que impulsen progresivamente el entendimiento de dichos contenidos trabajados en el aula. Estos repasos son el puente cognitivo que se requiere para profundizar en conocimientos más complejos y superiores.

Por otro lado si se trabaja la retención en un comienzo y se pretende que los estudiantes comprendan el contenido del tema, sin mediar la memorización como puente cognitivo, se estará incurriendo en un error, ya que al no promover repasos mediados por la interacción del profesor con los estudiantes, será complicado que el estudiante pueda recuperar saberes previos y avanzar hacia otros más complejos, por lo que sus opiniones sobre el contenido carecerán de fundamento al no contar con una base concreta de saberes ya trabajados y materializados en su memoria. Por esta situación es importante generar espacios para trabajar el hábito del repaso, solo así el estudiantado podrá constatar los contenidos estudiados con anterioridad y lograr un entendimiento gradual y sistemático de los mismos.

Este puente cognitivo llamado memorización, se verá fortalecido con la aplicación de repasos continuos, permitiendo que el estudiante pueda impulsar los saberes con los que cuenta y arribar intelectualmente hacia la fase de la comprensión; es factible que se recuperen los saberes que previamente se han ido trabajando y practicar su reflexión de forma progresiva con el objetivo de que se

instalen permanentemente en los constructos cognitivos de los estudiantes.

La comprensión no debe trabajarse de manera aislada, como si de ahuyentar a la memorización se tratara, ya que tanto la retención en un primer momento, la memorización en segunda instancia y la comprensión como parte final del proceso de aprendizaje lograrán en conjunto y de forma enlazada la generación de saberes de manera satisfactoria. Al respecto Just & Carpenter (1987) sustentan que la comprensión requiere para su realización efectiva de un almacén de contenidos que puedan transitar con posterioridad hacia una etapa superior intelectual, la cual debe estar enfocada en la constante recuperación de información, logrando de esta manera la construcción sistémica de un proceso que conlleve hacia la formación de conocimientos y pueda vincularse con la comprensión de manera reflexiva y analítica.

Tomando en consideración las ideas de Klemm (2007), la meta de los docentes y estudiantes será ensayar y practicar regularmente la recuperación de conocimientos diversos, para consolidarlos de manera positiva y ser retomados con posterioridad cuando se necesite laborar con ellos; si sólo se entrega información y no se recupera, entonces no es un proceso funcional; los saberes deben repasarse constantemente, aunque sea solo durante algunos minutos, fomentar espacios de repaso permite recuperar los contenidos originales e irlos mejorando, de no ser así se olvidarán a la brevedad sin importar las actividades que se realicen, si se quiere comprender un contenido debe utilizarse indudablemente la memorización, es decir, practicar el repaso, reflexionar sobre los contenidos y así lograr aumentar la complejidad de los mismos para valorar su utilidad en actividades diversas.

Equihua (2017) fundamenta que la memorización permitirá al estudiantado pensar, tomar decisiones y poder resolver problemas, pero primero debe haber información fundamental en la memoria, repasarla con frecuencia y ponerla en marcha comprensivamente; no se puede comprender si no hay teoría que analizar previamente, y esta es una labor de los docentes, ya que si no se realizan estos

pasos, no se podrá alcanzar de manera exitosa un entendimiento adecuado del contenido o avanzar satisfactoriamente en el estudio de los mismos.

Tanto la retención, la memorización y la comprensión son la tríada cognitiva a través de la cual se desarrollará, potenciará y se recuperarán los conocimientos previos con los que cuenta el estudiante de manera eficiente. Estas tres categorías deben ser consideradas como ejes esenciales para la construcción de aprendizajes y no como excluyentes mutuamente; es preferible concretarlos como un proceso continuo e inseparable que desarrollará conocimientos que escalonadamente permitirá su análisis y reflexión con mayor detenimiento y profundidad; asimismo al estar los temas inmersos en los esquemas cognitivos de los estudiantes desde el comienzo del proceso de enseñanza-aprendizaje, existirá la accesibilidad al retomar y consolidar con éxito el estudio de los mismos, puesto que desde el primer acercamiento al contenido, se trabajará la retención mediada por el docente, seguidamente se dará paso a la recuperación continua de los contenidos por medio del repaso sistemático a cargo del estudiante con la guía del docente y se culminará con la comprensión de dichos contenidos, en la cual el estudiante al recuperar los saberes previos de manera autónoma, podrá avanzar hacia otros de mayor hondura, aplicando la reflexión y el análisis efectivo de los mismos.

Esta tríada cognitiva es indispensable para promover una formación estudiantil exitosa, donde se podrán trabajar diversos tipos de contenidos de manera congruente, actuando el estudiante de manera autónoma, recuperando sus saberes previos y avanzando hacia otros más complejos, cultivando el hábito del repaso, siendo este el arma principal de la memorización, la cual se convertirá en el puente cognitivo entre la retención y la comprensión, sin este puente todo aprendizaje quedara enmarcado en la superficialidad y en la dificultad de progresar hacia saberes complejos.

CONCLUSIÓN

La memorización es una categoría relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante la cual puede establecerse un vínculo que transite de la retención hacia la comprensión, logrando que los conocimientos trabajados con el estudiantado gradualmente puedan desarrollarse de manera permanente.

Para alcanzar el éxito en la práctica de la memorización como actividad en el aula, se requiere de la recuperación de saberes previos, y sobre todo de formar en el estudiantado el hábito del repaso, el cual debe sistemáticamente ser trabajado continuamente, permitiendo que con posterioridad pueda avanzarse con rumbo al estudio de contenidos de mayor complejidad.

Por ello se debe aplicar el fundamento estipulado por la triada cognitiva, la cual consta de la retención como primer categoría, cuyo objetivo es la entrega de información, es decir, la adquisición de los contenidos que se desean trabajar, estos deben recuperarse de manera progresiva para así desarrollar el hábito del repaso continuo, aquí es donde se construye el puente cognitivo, por lo que se transita hacia la segunda categoría que es la memorización, a través de esta se potenciará el contenido trabajado por medio de la recuperación de los saberes de forma continua, generando un repaso eficiente, para que posteriormente el estudiantado pueda atravesar el puente cognitivo y cultivar la tercer categoría que es la comprensión, ya que habrá una base sólida de conocimientos reforzados mediante el repaso que detonarán las actividades de análisis y reflexión de los contenidos.

Es necesario puntualizar lo establecido por Kandel (2006), al deliberar que la educación actual se relaciona con el proceso de adquirir información y llevarla a la vida real mediante su aplicación efectiva, impactando en el aprendizaje continuo del estudiantado, pero la memorización será el núcleo que sostendrá todo este proceso.

Estas tres categorías son esenciales para un proceso de enseñanza-aprendizaje en la actualidad, son complementarios y no son contradictorios en lo absoluto, por lo que es imprescindible tomarlas en cuenta para el beneficio integral de los estudiantes, y lograr lo estipulado por Tulving & Madigan (1970), al estipular que la memorización tiene una característica muy singular, la cual es poseer conocimiento de su propio conocimiento, por ende no puede desvincularse del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino incluirla para maximizar los aprendizajes de las futuras generaciones.

REFERENCIAS

Areiza, R. & Henao, L. M. (1998). Memoria a Largo Plazo y Comprensión Lectora, Revista de Ciencias Humanas, 18, 1-12.

Banyard, P. (1995). Introducción a los Procesos Cognitivos. Barcelona: Ariel

Caso, J. (2008) Aprendizaje Significativo y Memoria Comprensiva. Pasión por la Dialéctica, El Blog de Javier Caso Iglesias. Extraído el 20 de septiembre de 2019, de: <http://javiercasoiglesias.blogspot.com/2008/01/aprendizaje-significativo-y-memoria.html>

Cook, V. (1994). Linguistics and Second Language Acquisition. London: Macmillan.

Equihua, L. (2017). Memorizar, pensar o activar la inteligencia. Revista Digital Universitaria, 18(5), Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.18/num5/art38/index.html>

Faw, H. W. & Waller T. G. (1976). Mathemagenic behaviours and Efficiency in Learning from Prose Materials : Review, Critique and Recommendations. Review of Educational Research, 46(4), 691-720.

Fuenmayor, G. & Villasmil, Y. La percepción, la Atención y la Memoria como Procesos Cognitivos Utilizados para la Comprensión Textual. Revista de Artes y Humanidades, 9(22), 187-202.

- García, J. A. (2008). Memoria Operativa, Comprensión Lectora y Razonamiento en la Educación Secundaria. *Anuario de Psicología*, 39(1), 133-157.
- Hawkins, J. (2004). *On Intelligence*. New York: Times Books.
- Hornby, A. S. (2010). *Oxford Advanced Learner's Dictionary*. Oxford: Oxford University Press.
- Jáuregui, M. & Razumiejczyk, E. (2011). Memoria y Aprendizaje: Una Revisión de los Aportes Cognitivos. *Revista Virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía*, 26, 20-44.
- Just, M. A. & Carpenter, P. A. (1987). *The Psychology of Reading and Language Comprehension*. Massachusetts: Allyn and Bacon.
- Kandel, E. (2006). *In search of Memory: The New Science of Mind*. London: Norton & Company
- Khalid, S. K. (2016). An Evaluative Study of Memorization as a Strategy for Learning English. *International Journal of English Linguistics*, 6(4), 248-259.
- Klemm, W. R. (2007). What Good Is Learning If You Don't Remember It?. *The Journal of Effective Teaching*, 7, 61-73.
- Kundera, M. (2010). *La Memoria Humana*. España: Mc Graw Hill.
- Lavilla, L. (2011). La Memoria en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje. *Pedagogía Magna*, 11, 311-319.
- López, G. S. (1997). Los Esquemas como Facilitadores de la Comprensión y Aprendizaje de Textos. *Revista Lenguaje*, 25, 40-55.
- López, M., Jústiz, M. & Cuenca, M. (2013). Métodos, Procedimientos y Estrategias para Memorizar: Reflexiones Necesarias para la Actividad de Estudio Eficiente. *Humanidades Médicas*, 13(3), 805-824.
- McGaugh, J. L. (2000). Memory, a Century of Consolidation. *Journal Science*, 14, 248-251.

- Morgado, I. (2005). Psicobiología del Aprendizaje y la Memoria. Cuadernos de Información y Comunicación, 10, 221-233.
- Ortiz, T. (2009). Neurociencia y Educación. Madrid: Alianza.
- Pérez, K. & Hernández, J. E. (2014). Aprendizaje y comprensión. Una mirada desde las humanidades. Humanidades Médicas, 14(3), 699-709.
- Romero, E. & Hernández, N. (2011). El Papel de la Memoria en el Proceso Lector. Umbral Científico, 19, 24-31.
- Rose, C. (1985). Accelerated Learning. New York: Dell Publishing
- Rumelhart, D. E. (1984). Understanding, Understanding. Delaware: I.R.A.
- Rundus, D. (1971). Analysis of Rehearsal Processes in Free Recall. Experimental Psychology, 89, 63-77.
- Salamanca, S. R. & Acevedo, E. P. (2012). Comprensión Lectora y Memoria Declarativa en Estudiantes de Primer Semestre de Psicología de dos Sedes de la Universidad Cooperativa de Colombia. Rastros Rostros, 14(28), 51-62.
- Sebastián, A., Ballesteros, B. & Sánchez, M. (1998). Técnicas de Estudio. España: Centro de Orientación, Información y Empleo.
- Tulving, E. & Madigan, S. (1970). Memory and Verbal Learning. Annual Review of Psychology, 21, 437-484.
- Vaidya, N. (1996). Science Teaching for the 21st Century. New Delhi: Deep and Deep Publications.